

Primer consistorio de Benedicto XVI para la creación de quince cardenales

Benedicto XVI designó quince nuevos cardenales el 24 de marzo, de los cuales doce tendrán carácter de electores de Papa. Entre ellos está nuestro Arzobispo Jorge Urosa.

El pontífice ha querido respetar el número máximo de 120 cardenales electores -con menos de ochenta años- establecido por Pablo VI en 1973, motivo por el cual entre los elegidos sólo hay doce futuros purpurados que no han cumplido esa edad.

Los otros tres cardenales anunciados, que ya han cumplido 80 años, han sido nombrados, como dijo el mismo Papa, “en consideración de los servicios prestados a la Iglesia con ejemplar fidelidad y entrega admirable”.

Tres de los nuevos cardenales pertenecen a la Curia romana y desempeñan cargos que ordinariamente implican la dignidad cardenalicia.

Se trata de los arzobispos William Joseph Levada, estadounidense, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe; Franc Rodé, C.M., esloveno, prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica; y Agostino Vallini, italiano, prefecto del Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica.

Los otros nueve cardenales electores son pastores de importantes sedes episcopales del mundo. La variedad de sus orígenes, como indicó el Papa “refleja la universalidad de la Iglesia”.

Cuatro son europeos: los arzobispos Jean-Pierre Ricard de Burdeos (Francia); Antonio Cañizares Llovera de Toledo (España); Stanislaw Dziwisz, antiguo secretario de Juan Pablo II, de Cracovia (Polonia); y Carlo Caffarra de Bolonia (Italia).

Entre las sorpresas del anuncio se encuentran tres futuros cardenales de Asia: los arzobispos Gaudencio B. Rosales de Manila; Nicolas Cheong-Jin-Suk de Seúl; y el obispo Joseph Zen Ze-Kiun, SDB. de Hong Kong.

El continente americano contará con dos nuevos cardenales, nuestro arzobispo Jorge Liberato Urosa Savino de Caracas y Sean Patrick O'Malley, OFM. capuchino de Boston.

La falta de cardenales electores de África ha sido paliada por el Papa con la creación de un cardenal de más de ochenta años de ese continente: se trata de monseñor Peter Poreku Dery, arzobispo emérito de Tamale (Ghana).

Los otros dos cardenales con más de ochenta años tienen orígenes diferentes.

Uno es el arzobispo italiano Andrea Cordero Lanza Di Montezemolo, arcebispo de la Basílica de San Pablo Extramuros, antiguo delegado apostólico en Jerusalén y nuncio apostólico en Italia.

El otro es el teólogo y sacerdote Albert Vanhoye, S.I., quien fue benemérito rector del Instituto Pontificio Bíblico y secretario de la Comisión Pontificia Bíblica, donde trabajó de cerca con el cardenal Joseph Ratzinger, siendo prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

El Papa explicó -citando el Concilio Vaticano II- que los cardenales constituyen en torno al Papa una especie de senado del que se sirve para el desempeño de sus tareas ligadas a su ministerio de “principio visible y perpetuo fundamento de la unidad de la fe y de comunión”.

(Ciudad del Vaticano, miércoles, 22 febrero 2006-Zenit.org y agencias).